

Desempacando el documento del Vaticano sobre la “planificación pastoral”

Por el PADRE DAVID ESQUILIANO

El Vaticano publicó “La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la iglesia” de la Congregación para el Clero el 20 de julio, que ha sido referido como el “documento de planificación pastoral” entre muchos en la iglesia.

Sin embargo, si observa más de cerca el documento completo, los lectores encontrarán que es más que un modelo para la planificación pastoral. Mi esperanza es ayudar a los fieles a “desempacar” este documento y sus verdaderos propósitos, haya leído o no las 29 páginas. (Verá los números de referencia entre paréntesis, que se refieren a los números de párrafo en el documento original a lo largo de este artículo).

### **Resumen del documento**

Si desea resumir el propósito de este documento, no se trata de cómo se hace la planificación pastoral. Es un llamado a la conversión para nuestras comunidades parroquiales. “Las comunidades parroquiales encontrarán aquí un llamado a salir de sí mismos”. (2)

Desafortunadamente, algunos párrafos del documento se han utilizado repetidamente para oponerse al cambio dentro de la iglesia sin tomar en cuenta todo el trabajo. Hacerlo sería sacar las secciones fuera de contexto.

Este documento recuerda a los obispos que existen procedimientos que deben seguirse al fusionar parroquias. Sin embargo, hay mucho más que se debe reflexionar sobre este trabajo escrito desde Roma.

### **Examinación de Conciencia**

Personalmente, veo la mayor parte del documento como un examen de conciencia para nuestras parroquias. A menos que primero entendamos dónde nos falta como parroquias, no podremos iniciar el proceso de conversión al que se nos invita en este documento.

Esto no es algo que el párroco deba hacer por sí mismo, sino que toda la parroquia también debería hacerlo. Todos deberíamos estar listos para arremangarnos y estar listos para trabajar por esta conversión para nuestras comunidades parroquiales.

### **Lugares verdaderos de Adoración**

El documento comienza al principio con la definición de parroquia. Una parroquia es "un lugar de adoración, un signo de la presencia permanente del Señor Resucitado en medio de su pueblo". (7)

Propongo que la primera pregunta que debemos hacernos en el examen de conciencia de nuestra parroquia es: ¿son nuestras iglesias realmente lugares de adoración? En otras palabras, ¿es la adoración realmente nuestra prioridad como feligreses?

Una de las cosas que a menudo escucho de los pastores, y tristemente lo he visto yo misma, lo difícil que es involucrar a los feligreses en la celebración de la Misa. ¿Es la adoración en nuestras iglesias el deber de solo algunos de los voluntarios, o debería estar involucrada toda la parroquia?

Después de que la pandemia cerró nuestras parroquias y tuvimos misas transmitidas en vivo por un tiempo, algunas personas hicieron un llamado para permitir que los feligreses se reúnan alrededor de un televisor y vean la misa que se celebra en otra iglesia.

Con el resurgimiento de la planificación pastoral en nuestra diócesis, otros están preguntando si se permite que los diáconos o laicos dirijan los servicios de Comunión los domingos, pero esa no es la celebración eucarística adecuada.

Este documento explica que este tipo de celebraciones “se consideran una eventualidad excepcional, a la que se recurre sólo en circunstancias de verdadera imposibilidad”. (98)

Debemos ser honestos, si vamos a ir a la siguiente ciudad para cenar después de la misa o para comprar comestibles, ¿es realmente imposible ir allí también para la misa de fin de semana?

### **Parroquia - un Lugar de Misión**

Una lamentable realidad actual de varias parroquias es que el alcance de su acción se limita a su territorio. Es muy valioso abordar las necesidades locales de nuestra parroquia: el techo, el presupuesto y los programas locales. Después de todo, la mayoría de las parroquias son territoriales. Pero “cualquier acción pastoral que se limite al territorio de la parroquia está anticuada”. (16)

Entonces, nosotros, como parroquias, debemos preguntarnos qué estamos haciendo para continuar el trabajo de evangelización fuera de nuestros muros, incluso fuera de los límites de nuestra parroquia. El documento nos desafía a pensar fuera de nosotros mismos y de las necesidades de nuestra parroquia.

### **Parroquia, un Lugar Acogedor para los Pobres**

Esto llevara a nuestras parroquias a otro desafío. La parroquia “debe recordar que los pobres y excluidos deben tener siempre un lugar privilegiado en el corazón de la iglesia”. (32)

Sin embargo, a veces la parroquia está más preocupada por tener mucho dinero en el banco para sus propias necesidades, sin preguntar qué pueden hacer por los demás. Cuando pensamos en los pobres, debemos pensar en él en un sentido más amplio.

Si los miembros pobres de nuestra parroquia no pueden matricularse en nuestras propias escuelas católicas sin grandes sacrificios personales porque nosotros, como parroquias, no queremos apoyarlos, en realidad no les estamos dando la bienvenida.

“El Señor enseñó a sus discípulos a tener un generoso espíritu de servicio, a ser un don recíproco para el otro”. (40)

## **Conversión Valiente**

La conversión requiere valor, especialmente cuando esa conversión requiere un cambio. Cuando pedimos a las parroquias que se reconsideren a sí mismas más allá de la convención "anticuada" de un territorio, se necesitará valentía si quiere florecer y crecer.

"Cualquier acción pastoral que se limite al territorio de la parroquia está anticuada, que es algo que los propios feligreses observan cuando su parroquia parece estar más interesada en preservar la nostalgia de tiempos pasados que en mirar al futuro con valentía". (16)

El cambio nunca es fácil, pero a veces es necesario. "Si la parroquia no rezuma esa dinámica espiritual de evangelización, corre el riesgo de volverse autorreferencial y fosilizarse" (17) No queremos que nuestra parroquia muera y que se convierta en fósil.

Esto no lo hará solo el pastor, como se señaló anteriormente. Se necesitará un esfuerzo en equipo de toda la parroquia. "No le corresponde al clero solamente, por tanto, llevar a cabo la transformación inspirada por el Espíritu Santo, ya que esto involucra a todo el pueblo de Dios". (37)

Todos tienen un papel que desempeñar para que la parroquia crezca en su misión de conversión y crecimiento.

"La misión que se requiere de la parroquia, como motor central de la evangelización, concierne al pueblo de Dios en su totalidad: sacerdotes, diáconos, consagrados y consagradas, fieles laicos, cada uno según sus respectivos carismas y la responsabilidad que les corresponde. a ellos ". (41)

## **El Párroco para Dirigir**

Pensar afuera del molde es necesario, pero debemos tener cuidado de no alejarnos demasiado del molde. El documento señala que el responsable de la parroquia católica es el pastor o párroco, preferiblemente con una sola parroquia. En nuestra diócesis con tan pocos sacerdotes activos, esto es difícil. "Normalmente, es bueno que el párroco, siempre que sea posible, tenga el cuidado pastoral de una sola parroquia". (70)

Este documento también explica otras formas en que una parroquia podría ser administrada, es decir, por un diácono, o incluso un laico, pero cualquiera de estas medidas debe ser considerada "una medida temporal y no permanente" (89) "no por razones de conveniencia ". (89)

## **Avanzando hacia un Cambio Emocionante**

"La parroquia debe afrontar constantemente los cambios que se están produciendo en la cultura actual y en la realidad existencial de las personas, para explorar creativamente nuevos caminos y métodos que le permitan estar a la altura de su función primordial, es decir, ser una fuerza de evangelización. "(122)

A medida que las parroquias se fusionan o se agrupan, y a medida que el número de misas disminuye porque los fieles han dejado de ir a la iglesia y hay menos sacerdotes activos, nuestras parroquias necesitan examinar sus conciencias, las parroquias pueden comenzar su proceso de conversión. Esa emocionante conversión se reflejará en la actividad pastoral de la parroquia, que "debe ir más allá de los límites territoriales de la parroquia". (123)

Nuevamente, este es un documento llena de riqueza, que puede usarse como punto de partida para nuestras parroquias. Invitaría a los consejos pastorales y financieros, al personal parroquial y a los feligreses en general a reflexionar sobre este documento con los feligreses.

El cambio es inevitable, pero podemos aprovechar esta oportunidad para asegurarnos de que el cambio sea para el crecimiento de nuestras parroquias y de toda la iglesia.

*El padre David Esquiliano es rector de la parroquia de la catedral en Sioux City y es juez del tribunal diocesano.*